



Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
26 de Junio 2021

## 13 – EL DON ESPIRITUAL MAS EXCELENTE

Estudio de la semana: 1 Corintios 12: 31 y 13: 1  
Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho

### TEXTO BASE

*“Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.”* (1 Corintios 12:31 y 13:1).

### INTRODUCCIÓN

En la última lección bíblica de este trimestre, tenemos el privilegio de detenernos en un enfoque reflexivo del más excelente de los dones espirituales: el don del amor.

A lo largo del trimestre quedó claro para toda la Iglesia que Dios ha dado dones a los hombres - *anthrōpos*<sup>1</sup> (aquí el sentido genérico abarca tanto a hombres como a mujeres). Este, dicho sea de paso, es el entendimiento que se desprende de la lectura de Efesios 4: 8, que proclama: *“Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres.”*

---

<sup>1</sup> *Anthrōpos* – (tanto para hombres o mujeres), el estudio no se basa en buscar nuestras conclusiones según algún diccionario popular, sino por el mensaje que expresa el autor bíblico. Comparar otros *antropos* referido al tema del día de sábado: Marcos 2:27 / También el mal ejemplo de los *antropos* es Romanos 1: 18 - Pr. Eduardo Marambio A. – IB7 Chile

Es apropiado notar que el apóstol Pablo abre el capítulo 12 de su primera epístola a los Corintios expresando un deseo profundo, sincero y significativo en su corazón. En la versión RV60, el texto viene con una claridad inconfundible, pero veamos: *“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales”* (énfasis agregado). Otra versión<sup>2</sup>

Pues bien. También hemos visto a lo largo de este trimestre que el propósito de Dios al distribuir los dones espirituales es edificar Su Iglesia. Siendo este el caso, ninguno de nosotros ignora la importancia de los dones espirituales.

Pero, en posesión de esta información, surge la pregunta: ¿Cuál es el don más importante?

No es el objetivo de este estudio, pero vale la pena señalar aquí que el movimiento carismático moderno ha dado mucha importancia a ciertos dones, en detrimento de otros. Así, por ejemplo, eligieron - sin ningún fundamento bíblico - el don de lenguas como *“don de señal”*, es decir, el don que evidencia o señala que una persona ha sido bautizada por el Espíritu Santo (otros prefieren la expresión: “bautizados en el Espíritu Santo” y otros “bautizados con el Espíritu Santo”).

Admitimos, sin embargo, que la idea dominante sobre los dones carismáticos, tal como se ha propagado en la actualidad, representa una marcada distorsión de la verdadera enseñanza bíblica.

Es bien sabido que la Iglesia de Corinto, además de problemas en diferentes áreas de su experiencia, también tuvo problemas con respecto a los dones espirituales. Además del uso, abusaron del don, tergiversándolo.

Una lectura cuidadosa de la primera epístola de Pablo a los Corintios — capítulo por capítulo, versículo por versículo— conduce a la inevitable comprensión de que el propósito del apóstol era guiar a ese rebaño para que fueran creyentes verdaderamente renovados espiritualmente. Pablo encontró una disputa entre grupos rivales, verdaderas facciones dentro de la Iglesia, luchando por su reconciliación. Se percibe que en esta epístola, el apóstol parece responder a varias preguntas que se le habrían dirigido por escrito. En este sentido, verifique que en el capítulo 7, versículo 1, leemos: *“En cuanto a las cosas de que me escribisteis - [...]”*. De ahí la variedad de temas tratados y el brusco cambio de temática.

Coincidimos con el pastor y profesor *Hernandes Dias Lopes*, cuando advirtió:

*“Incluso hoy en día, el mal uso de los dones espirituales es un problema grave en la Iglesia. Muchos creyentes usan los dones como un instrumento de autopromoción. Esta altivez espiritual es síntoma de inmadurez.*

*Los dones espirituales no fueron dados a la Iglesia para la proyección humana ni como un indicador para medir el grado de*

<sup>2</sup> NVI - Esta versión dice “quiero que entiendan bien este asunto”

*espiritualidad de una persona. Los dones se dieron para la edificación del cuerpo. Mediante el ejercicio de los dones, la Iglesia crece de manera saludable. Por tanto, los dones son muy importantes y vitales para la Iglesia.*

*[...].*

*Los creyentes de Corinto no eran espirituales sino carnales. No eran maduros, sino infantiles. Tenían carisma pero no carácter. Tenían dones pero no piedad. Era una iglesia que vivía en éxtasis pero que carecía de un testimonio adecuado. Tuvieron una liturgia tremendamente viva, pero la Iglesia no tuvo la práctica del Evangelio. Había falta de amor entre los creyentes y santidad a los ojos de Dios. Era una Iglesia de los excesos, donde faltaba orden y decencia".<sup>3</sup>*

Sin embargo, habiendo hecho esta breve y oportuna reflexión sobre la perversión de los dones espirituales y la realidad del movimiento pentecostal tradicional y del movimiento moderno (neopentecostal), ahora tenemos el desafío de ahondar en el análisis del **“don más excelente”**.

## EL DON MAS EXCELENTE

A la luz de los versículos del texto base de este estudio bíblico, se llega a la inevitable conclusión de que el don espiritual por excelencia es el don del amor.

En este paso, las poderosas palabras del Señor Jesucristo en el Evangelio de Juan, cap. 13, verso 35 quien, en tono de verdadera exhortación, advierte: ***“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”***.

Es necesario, en este punto, detenerse y reflexionar. Con el texto anterior, Cristo acaba de presentar las credenciales de su verdadero discípulo.

En esta oportunidad, es oportuno prestar atención a la siguiente consideración: Hay quienes se preocupan por conocer en profundidad los textos de la Escritura y las doctrinas básicas y fundamentales de la Iglesia Bautista del Séptimo Día; otros que se esfuerzan por ser pagadores y dadores de diezmos muy puntuales; y hay otros que se destacan en una dieta muy estricta. Finalmente, la lista de asuntos que deben ser objeto de nuestro celo es extensa. Pero lo que debe quedar claro es que todas las virtudes del celo equilibrado son deseables para los santos y fieles. Sin embargo, ni cada uno de ellos por sí solo, ni todos juntos, constituye la prueba del verdadero discipulado. Recordemos siempre las palabras del Señor Jesucristo a los fariseos: ***“Mas ¡Ay de vosotros,***

<sup>3</sup> LOPES, Hernandes Dias. **Comentarios Expositivos Hagnos. I Corintios: Como resolver conflictos en la Iglesia.** 1ª ed., 6ª reimpressão, São Paulo: Editora Hagnos, 2016, pp. 223/225.

*fariseos! Que diezmaís la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello*” (Lucas 11:42 - énfasis agregado).

Debe reiterarse que, en la enseñanza explícita de Cristo, la verdadera credencial que nos identifica como sus discípulos es el cultivo del amor.

El autor de este texto, mientras estudiaba en la Facultad de Teología (en los años 70), se encontró con una situación muy interesante y llamativa. Un nuevo coro estaba de moda y entre los jóvenes creyentes, con las siguientes palabras:

*¡La mejor oración es el amor!*

*¡La mejor oración es el amor!*

*Si no quieres amar,*

*Tú NO DEBES orar.*

*¡La mejor oración es el amor!”*

Fue entonces cuando un grupo de teólogos se levantó contra esta letra y propuso una alteración que, al final, fue aceptada en esa asociación cristiana. Después de eso, esa canción quedó redactada de la siguiente manera:

*“¡La mejor oración es el amor!*

*¡La mejor oración es el amor!*

*Si no quieres amar,*

*Tú PRECISAS orar.*

*¡La mejor oración es el amor!”*

¡Santa insurrección de los estudiosos de la teología!

Tampoco podría ser diferente. Sí, porque quien tiene dificultades para amar, entonces, más que nunca, necesita buscar la ayuda de lo Alto con mucha más determinación y ahínco. ¡Siempre vale la pena recordar que el amor no es un mero sentimiento, sino un don (una virtud), un principio vital que tiene su origen en la Gracia de Dios! Y, una vez vertida en nuestro corazón, se materializa en actitudes y acciones reales a favor de los demás.

Cabe señalar que la Iglesia fue llamada a la existencia para servir. No sería exagerado decir que la Iglesia es la *“longa manus Dei”* (gran mano de Dios, en el sentido de un brazo extendido) aquí en la Tierra. En otras palabras, es, por tanto, el brazo extendido de Dios, en primer lugar, para traer la Salvación; pero en consecuencia para traer justicia social (amor en acción) para aliviar el sufrimiento de los afligidos.

¡Que Dios nos dé discernimiento para no comprometer nuestras legítimas acciones sociales con ideologías políticas de ningún tipo!

El pastor *Timothy Keller* transcribió el texto bíblico de Lucas 4:17, 18: *“Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”*”. Después de eso, comentó lo siguiente:

*“Estas son las palabras que Jesús leyó en la sinagoga en Nazaret cuando anunció el comienzo de su ministerio. Él se identificó con el “Siervo del Señor” profetizado por Isaías, quien “traería justicia” al mundo (Isaías 42: 1-7). La mayoría de la gente sabe que Jesús vino a traer perdón y gracia. Menos conocida es la enseñanza de que la verdadera experiencia de la gracia de Jesucristo inevitablemente motiva a hombres y mujeres a buscar la justicia en el mundo.*

*[...].La exposición más tradicional de la doctrina evangélica, cuando entendida correctamente, lleva a sus seguidores a una vida de promoción de la justicia en el mundo. [...].El evangelio bíblico de Jesús crea necesaria y poderosamente una pasión por la justicia en el mundo. La preocupación por la justicia en todos los aspectos de la vida no es una adición artificial ni una contradicción al mensaje de la Biblia.”<sup>4</sup>*

Desafortunadamente, estas palabras tan hábilmente pronunciadas por el *Dr. Tim Keller* se confunden con programas ideológicos comunistas y totalitarios. Es necesario que quienes albergan tales prejuicios reevalúen sus pensamientos a la luz del conjunto de la revelación de las Sagradas Escrituras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Se demostrará claramente que Dios siempre ha dirigido a Su pueblo a tener un cuidado especial con una atención eficaz a los débiles, los oprimidos, las viudas, los huérfanos y los extranjeros.

Por cierto, hablando de extranjeros, en Brasil o en cualquier país latino, podemos pensar en haitianos, bolivianos y / o venezolanos, que han emigrado en busca de una vida mejor y, no pocas veces, son explotados y discriminados por los nacionales. ¿Y la gente del noreste de Brasil que sufre las despiadadas sequías? Muchos emigraron al medio oeste y sureste de Brasil. Pero hay quienes continúan residiendo en esas tierras áridas e inhóspitas. ¡Que Dios nos despierte e ilumine!

En ese punto, puede surgir la siguiente pregunta: ¿Qué tiene esto (justicia social) que ver con el amor que Jesús identifica como la principal credencial del discipulado?

---

<sup>4</sup> KELLER, Timothy. *Justicia Generosa: La Gracia de Dios y la Justicia Social*. 1ª ed., 3ª reimpressão, São Paulo: Edições Vida Nova, 2020, pp. 11 e 15.

Amados, de esto se trata. Sí, porque vivimos en un mundo que es un verdadero valle de lágrimas. Y tal situación existía incluso antes de la pandemia llamada Covid-19. ¡Hoy, entonces, ni siquiera se habla!

¡Cuánta gente que sufre hay a nuestro alrededor! No pueden ser invisibles para nosotros. La Iglesia (individual y colectivamente) existe esencialmente para traer salvación a los perdidos; sin embargo, junto Le pesa sobre los hombros la misión posterior de ayudar a aliviar los sufrimientos de aquellos por quienes Cristo murió. ¿Aliviar los sufrimientos de quién? De todos a su alcance, ya que **Cristo murió por todos**. (Véase, por cierto, 1 Timoteo 2: 5, 6; 1 Juan 2: 2; Hebreos 2: 9; 2 Corintios 5:19; Romanos 5:18; Juan 1:29).

Por cierto --amor por los que sufren-- vale la pena meditar en las palabras de un especialista emocional y espiritual en el cuidado de los enfermos, el Pastor *Dr. Roberto Badenas*, quien observó:

*“Hay pocas experiencias humanas tan universales como el dolor. Es casi imposible pasar por la vida sin sufrir algún problema de salud, sin tener un accidente, sin que cierta amistad o amor nos falle y sin que muera ninguno de nuestros seres queridos*

*Nos basta existir para sufrir y producir dolor. Desde Adán hasta el último recién nacido, y desde Job y Jesús hasta el soldado más desconocido en la guerra más olvidada, todos llevamos la sombra del dolor pegada a la nuestra. Nadie está protegido del sufrimiento, no importa lo bien que planee su vida. Todos corremos el riesgo de sufrir de una forma u otra, desde los primeros dientes de leche hasta las últimas enfermedades de la vejez. Enfermedades, decrepitud, remordimiento, angustia existencial, dolor amoroso... Si alguien asegura que nunca las ha padecido es porque ha perdido la memoria.*

*En innumerables formas —agudo, violento, tenue, lacerante, crónico— el dolor deteriora el cuerpo y abruma la mente. Atormenta la vida de los pobres y arruina a los ricos. Hace llorar al niño, mutila los cuerpos de los jóvenes, marca el rostro del adulto y dobla la espalda del anciano. Desde la cuna hasta la tumba, el sufrimiento es implacable. [...]. El dolor es parte de la condición humana. Dejamos de ser niños cuando descubrimos que el beso de nuestra madre no cura por completo nuestro dolor.”<sup>5</sup>*

Estamos de acuerdo con el pastor y psicólogo clínico *Dr. Gary R. Collins* cuando señaló que “muchos que necesitan ayuda se sienten solos y anhelan algún tipo de comunión profunda con otro ser humano. Este tipo de comunión es exactamente lo que ofrece el Cuerpo de Cristo. Los cristianos tienen comunión

---

<sup>5</sup> BADENAS, Roberto. *Lágrimas: Como Enfrentar el Dolor y Superar el Sufrimiento*. 1ª ed., Tatuí/São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2018, pp. 7/8.

con el Dios del Universo y unos entre los otros (1 Juan 1: 3, 4 y 7). Este tipo de comunión, que caracterizó a la Iglesia primitiva, surgió porque las personas tenían un compromiso común con Cristo (1Corintios 1: 9). Ese compromiso y cercanía debe existir hoy”.<sup>6</sup>

## EL AMOR EN LA VIDA INTERNA DE LA IGLESIA

Iglesia amada, en este tema debemos profundizar en el análisis del amor fraterno en nuestra hermandad, es decir, dentro de la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo.

Es de suma importancia ser consciente de que la cruz de Cristo es una demostración viva de que Dios, aunque Omnipotente (tiene todo el poder), no sometió el mal con la fuerza de Su poder, sino con la fuerza del amor. ¡Esto es maravilloso! ¡Dios es Amor! Con espléndida claridad, el profeta Jeremías declaró: *“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia”* (Jeremías 31: 3 - énfasis agregado).

Creemos como el pastor *John Stott* cuando dijo que *“el amor sin verdad es muy suave; pero la verdad sin amor es muy dura”*.

Por supuesto, la doctrina bíblica de la salvación por gracia que tenemos que compartir con la sociedad es relevante, pura y verdadera. Pero la atención de las personas se volverá hacia nosotros con mayor intensidad y seguridad cuando vean nuestro amor.

No se puede negar que la Iglesia - Cuerpo de Cristo - está formada por personas de diferentes culturas, etnias, antecedentes educativos y condiciones socioeconómicas. Pero aún así, tenemos el desafío de buscar la unidad en el Espíritu.

No perdamos nunca de vista la enseñanza bíblica de que Cristo luchó por la unidad de Su pueblo. Este es, por tanto, un objetivo que debemos perseguir siempre.

En 2006, el pastor *Mark A. Finley* escribió la siguiente meditación:

*“Si visitas la Ciudad de los Niños, fundada por el Padre Flanagan cerca de Omaha, Nebraska, verá una estatua interesante justo dentro de la entrada. El monumento representa a dos niños que una vez fueron encontrados por el padre. Uno de los dos, con una sonrisa radiante, lleva a la espalda al otro, más joven, que no puede caminar. El padre le preguntó al mayor si alguna vez se cansaba de cargar a su compañero. La respuesta del niño es la memorable inscripción grabada en la estatua: 'ÉL NO ES PESADO; ES MI HERMANO'.*

<sup>6</sup> COLLINS, Gary R. *Ayudando Unos a los Otros Por la Consejería*. 2ª ed., 4ª reimpressão, São Paulo: Edições Vida Nova, 2015, p. 165.

*La esencia del cristianismo es el amor, expresado en palabras de aliento, actos de bondad y obras de caridad. El amor siempre se revela en acciones. El apóstol Juan escribió: 'En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos (1 Juan 3:16). Jesús reveló Su amor en la cruz. Cada gota de sangre nos habla de un amor que llega al límite.*

*A la luz de ese amor, entregamos nuestras vidas en amor, derramándolas en sacrificio por los demás. En la cruz, también nos entregamos. Nos entregamos no solo a Jesús en sacrificio, sino a la vasta comunidad cristiana a través del servicio. [...].*

*El amor sin acción o sin deber es mero sentimentalismo. El deber sin amor es aburrido. Es legalismo rígido. El amor de Cristo que desborda nuestros corazones llega a quienes nos rodean con actos de bondad. Nuestro mayor gozo es ser una bendición para los demás. Llevar sus cargas no es un yugo irritante; es una oportunidad muy bienvenida para servir. El servicio es un glorioso ministerio cuando seguimos los pasos de Aquel que no vino para ser servido, sino para servir.' (Mateo 20:28).*

*Como el chico de Ciudad de los Niños, digamos de nuestro prójimo: "ÉL NO ES PESADO; ES MI HERMANO"<sup>7</sup>.*

Esta historia verdadera debería decir mucho a todos los salvos en Cristo que son miembros de Su Iglesia.

## CONSIDERACIONES FINALES

Por más vasto que sea este tema, en verdad, inagotable, necesitamos avanzar hacia la conclusión de esta meditación.

Querida Iglesia, en este estudio bíblico fue evidente que nos pertenecemos los unos a los otros. Nos necesitamos el uno al otro. Por tanto, debemos buscar en todo y para todo la **unidad** y la **reciprocidad**. Todo ello, conscientes de que vivimos en una enorme diversidad.

De hecho, ¡ninguno de nosotros tiene ninguna duda sobre el maravilloso amor de Jesús por nosotros! Sabiendo que el Señor espera que el amor se desarrolle y actúe en la vida de Sus hijos, ¿cómo debería ser nuestra relación con nuestra hermandad?

En esta exacta medida, prestemos atención a las palabras del pastor *Warren W. Wiersbe*, quien al comentar el capítulo 13 del Evangelio de Juan, afirmó:

---

<sup>7</sup> FINLEY, A. Mark. *Meditaciones Matinales: Hasta que Él Venga*. 1ª ed., 5º impressão, Tatuí/São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2021, p. 8.



*“La responsabilidad de los discípulos era amarse unos a otros como Cristo los amaba. Seguramente necesitarían ese amor en las próximas horas, cuando fueran privados de su Maestro y cuando Pedro, su valiente portavoz, fallaría a Jesús y a ellos. De hecho, todos fallarían, y lo único que los mantendría unidos sería su amor por Cristo y por los demás.*

*Esta sección comienza y termina con el amor: el amor de Jesús por los suyos (Juan 13: 1) y el amor de los discípulos por los demás. El amor es la prueba irrefutable de que pertenecemos a Jesucristo. Tertuliano (155-220 dC), un patriarca de la Iglesia, comentó que los paganos se decían unos a otros acerca de los cristianos: “¿Han notado cómo se aman los unos a los otros?” ¿Cómo manifestamos este amor? Siguiendo el ejemplo de Jesús: dando la vida por sus hermanos (1 Juan 3:16). Y la mejor manera de comenzar es lavándose los pies unos a otros en un servicio de sacrificio”.<sup>8</sup>*

## APLICACIÓN

¿Cuál es su relación con los dones que Dios le ha dado? ¿Cuál es tu nivel de compromiso? ¿Cuál es su disponibilidad?

No podría privar a la Iglesia Bautista del Séptimo Día de las sabias palabras de aliento de la vasta experiencia del Pastor y Psicólogo antes mencionado, Gary R. Collins, cuando exhorta:

*“El Cuerpo de Cristo tiene un enorme potencial para proporcionar el tipo de comunión, aceptación, sentimiento de pertenencia y seguridad, factores que tienen un gran valor terapéutico tanto para los cristianos como para otras personas necesitadas que entran en contacto con los cristianos. El Nuevo Testamento usa el término griego “koinonia” para describir este tipo de comunión. Implica la idea de que los cristianos compartan, lleven las cargas unos de otros, confiesen sus faltas, se sometan unos a otros, se animen unos a otros y se edifiquen unos a otros mientras caminan con el Señor. En una palabra, la comunión cristiana es la expresión continua de amor.*

*El Cuerpo de Cristo debe caracterizarse por el amor, el amor por nosotros mismos, nuestros vecinos, nuestras familias e incluso nuestros enemigos. Jesús nos amó y murió por nosotros incluso cuando éramos pecadores (Romanos 5: 8). Si este amor*

---

<sup>8</sup> WIERSBE, Warren W. **Comentario Bíblico Expositivo: Nuevo Testamento, vol. I.** 1ª ed., 6ª reimpressão, Santo André/São Paulo: Editora Geográfica, 2012, p. 449.

*divino fluyera de los cristianos y llegara a los demás, como debería, los resultados serían increíblemente terapéuticos”.*<sup>9</sup>

Por último, conviene recordar que el apóstol cierra la descripción de los dones espirituales en su primera epístola a los Corintios con la afirmación categórica: *“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”* (1Corintios 13:13 - énfasis agregado).

Que cada uno de nosotros reflexione con oración sobre este asunto. Busquemos posibles respuestas a la siguiente pregunta: ¿Por qué es el amor el mayor de los dones? ¿Por qué el amor nunca termina?

¡Dios nos bendiga!

### **PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE**

1. ¿Cuál la importancia de los dones espirituales en la vida de la Iglesia?
2. Establezca las similitudes entre las palabras de Pablo en el texto base - el amor es la forma más excelente - con las palabras de Cristo en Juan 13:35.
3. ¿Cómo puede la Iglesia cumplir con esta responsabilidad?

**Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho – Autor – Curitiba/Pr - Brasil**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión – Santiago - Chile**  
**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile**

---

<sup>9</sup> COLLINS, Gary R. *Ayudando Unos a los Otros Por la Consejería*. 2ª ed., 4ª reimpressão, São Paulo: Edições Vida Nova, 2015, p. 166.